LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

HACIA LO SUPERIOR
POR EL AMOR Y LA CIENCIA

Precio: 30 Cénts.

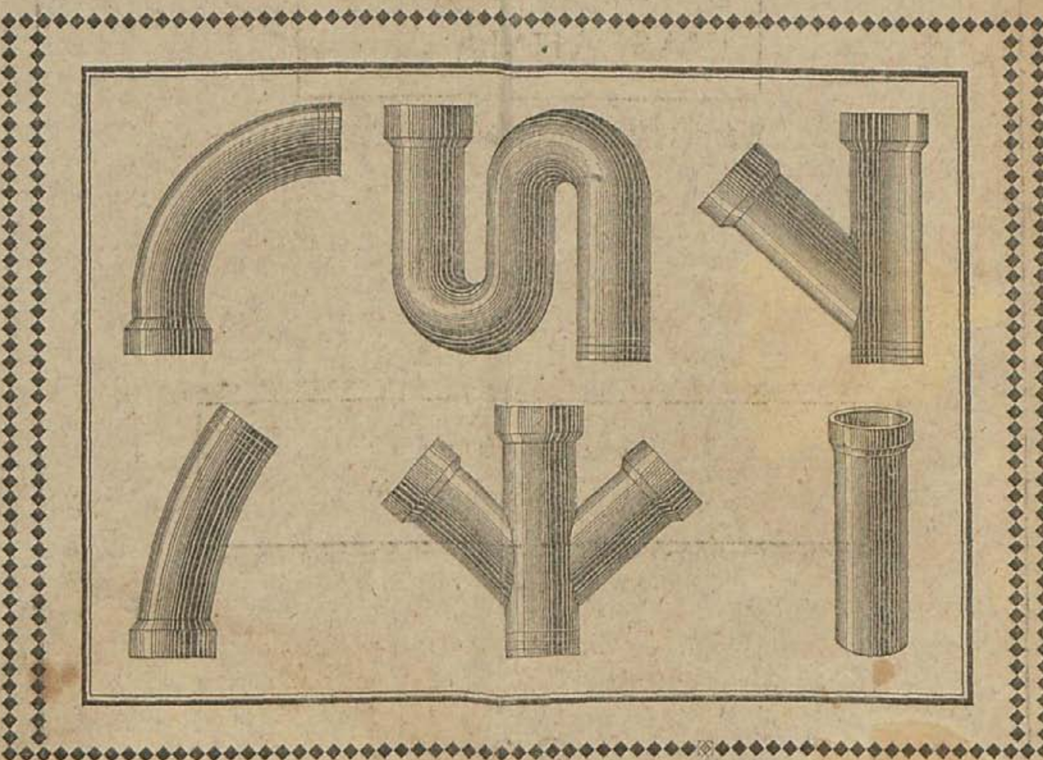


Febrero 1925

REGUANT

Manufactura de productos refractarios — Aparatos de gres para industrias químicas — Tubería de gres

Las especiales cualidades del *grés cerámico* que forman mis tubos, hacen que en muchos casos sean preferibles a los de otros materiales, y a veces de imposible sustitución. Son inatacables por los ácidos y resisten sin deterioro la acción corrosiva de toda clase de compuestos químicos, cualidades que no poseen ninguno de los sistemas de tubería usados hasta la fecha. Su completa impermeabilidad los hacen propios, lo mismo para la conducción de aguas potables, que para la de aguas sucias y letrinas. Su color uni-



forme y lustre metálico les dan inmejorable aspecto, pudiendo colocarse al exterior de los edificios sin afearlos, antes al contrario, contribuyendo a su ornamentación. Y si a todas estas ventajas, que a más de poderse comprobar por su simple inspección, están demostradas por largos años de experiencia, se agrega la de ser su duración indefinida y muy principalmente la de ser *más económicos* que todos los demás sistemas conocidos que puedan comparárseles en cualidades, se comprenderá que abrigo el convencimiento de que mis tuberías han de prestar muy importantes servicios a la construcción.

Olivo, 25 - Barcelona

Año XII (3.ª época) Febrero de 1925 Número 146

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la Calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER — Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO

MEDIUMNIDAD Y FACULTAD

II

Cerramos nuestro artículo anterior hablando de "sujeto" y "médium"; tratando de hacer toda la distinción posible entre "facultad" y "mediumnidad", porque así interesa para evitar aberraciones lamentabilísimas y posiciones altamente desairadas, no sólo ante quienes miran desde fuera nuestra fenomenología, sino por ante nosotros mismos, que hemos de ser los primeros interesados en que resplandezca la verdad, y en que se facilite su comprensión o su investigación.

No ofrece ninguna duda que "médium" quiere decir exclusivamente "intermediario"; y su función presupone necesariamente la existencia de otro ser que actúe utilizando al médium como instrumento, ya sea en posesión o incorporándose en él, ya haciéndole oir o haciéndole ver en forma subjetiva o en forma objetiva, con simbolismo o sin él, ya tomando elementos exteriorizados por el médium o ya, en suma, instruyendo o produciendo estímulos más o menos vagos sobre el individuo.

Suponiendo, sin concederlo, que en vez de seres espirituales, existe una "inteligencia desconocida", ajena al hombre (1), como sostiene el profesor Richet, complicando el problema más de la cuenta, en tal caso sería esta inteligencia libre, el agente actuante sobre el médium.

(1) Nosotros no admitimos sino la existencia de inteligencias libres o extracorporales como las llamó Kardec, refiriéndose siempre a seres desencarnados. Por la similidad del nombre y de la función se habla sin duda alguna de la misma cosa.

De todo lo cual se infiere en buena doctrina que para sentar bien el caso de mediumnidad, es preciso asegurarse de que existe la función de fuera a dentro; el ser actuante, en suma, y tomar seguridades de que el fenómeno que se ofrece a nuestra vista no entra en el amplio círculo de los procesos anímicos.

Podría parecer a algunos que está por demás insistir en la definición de la mediumnidad; pero yo considero lo contrario, porque, aunque sea cosa bien definida, no siempre ni por todos es bien aplicada la definición, como hemos visto al comenzar el artículo anterior. Y la prueba la tenemos en que, por desgracia, hay muchos que se titulan médiums sin serlo ni remotamente, dicho sea con todos los respetos debidos para quienes tienen verdadera mediumnidad.

Como también ocurre que fuera del ambiente en que se mueven esos seudo médiums, en el hogar o en el taller, se suelen dar más casos que lo que generalmente se cree, de mediumnidad auténtica, repentina, inesperada y tajante.

Mediumnidad y no otra cosa suelen ser las llamadas corazonadas; esas asistencias que a veces percibimos en momentos de tribulación; esas intuiciones o eventualidades que en determinadas circunstancias influyen en nuestros actos, como algo extraño a nuestro modo de sentir o de pensar. Algo, en fin, que después de realizado o pasado, deja en nosotros la convicción de que aquéllo es de cosecha ajena. No digo que lo sea todo; pero digo que mucho lo es. Y es esta una mediumnidad discreta, recatada, providente, que no gusta de manifestarse en

grupos, sino a solas y en los momentos de apuro, como una prueba de solicitud de las entidades que viven en el espacio o en nuestra aura. Ahí la teoría de los ángeles de la guarda; de los espíritus guías; de los protectores invisibles, de las musas, de los pitris y de los dioses tutelares, reducidas a un común denominador. Estamos en el caso de las "manifestaciones espontáneas", sin preparación ni connivencia, de que habla el maestro con tanto acierto en el "Libro de los médiums".

Al fin y al cabo es muy lógico que, en cuanto fuere posible, lo que tengan que decirnos o intuirnos, o cuando tengan que intervenir en nuestros actos los colaboradores invisibles, procuren hacerlo directamente y en nuestra misma órbita, prescindiendo de terceras personas o dejando reducida la intervención de ésta a los casos en que no sea posible comunicar o insinuarse de otra manera, a aquellos otros en que tengan carácter de generalidad sus avisos y colaboraciones.

No es extraño, pues, que el número de médiums—de verdaderos médiums, quiero decir—sea muy bien limitado como la buena práctica enseña.

Estamos haciendo definiciones y reservas que no atacan ni perjudican a la verdadera mediumnidad, sino que, por el contrario, la afirman y la enaltecen de la misma manera, por ejemplo, que combatiendo o haciendo juicio crítico sobre la prostitución, no se ataca ni se perjudica a la mujer, sino que se le defiende y considera.

Frente a esta mediumnidad, limitada a sus verdaderas proporciones, encerrada en la torre de marfil de una función transcendental, situemos ahora los fenómenos de facultad.

En ellos no existe la inteligencia extracorporal, el "otro ser" que actúa desde fuera, sino el que está dentro de nosotros: nuestro espíritu, con todas sus potencias y energías puestas en conjugación; la inteligencia intracorporal, en función consciente e inconsciente, rigiendo las funciones de nuestra mente, las fisiológicas, las biológicas y las psicológicas en admirable concierto e interdependencia.

Cuando llegamos aquí, el experimentador se encuentra con una serie de fenómenos que maravillan, tanto como los de mediumnidad ¿por qué no? Y que pueden confundirse con ellos en muchos respectos, si no se tiene gran experiencia y mucha facultad analítica para hacer la distinción.

Tampoco debe parecer extraordinario a nadie que sea así, y es honrado reconocerlo precisamente para enmendarlo, alegando en seguida que no es nuestra ciencia la única ni la última que ha tenido en sus comienzos confusiones semejantes, y acaso menos disculpables que las que comentamos.

No hay que escandalizarse porque se haya confundido, por ejemplo, un fenómeno espírita con otro de orden anímico, producido por una de esas personalidades que duermen en nuestro subconsciente y que forman parte integrante de nuestro yo, como producto de una encarnación anterior, en la cual hemos adquirido experiencia, conocimientos que viven en nosotros y que se manifiestan en activo cuándo y cómo conviene.

Tampoco es extraño que se haya confundido al correr del tiempo la cura hecha por simple instilación de flúido magnético, o mesmerización, y la cura hecha por este mismo flúido manejado por entidades del espacio y mejorado entonces en su función. La potencia magnética existe en el hombre, dijo ya Kardec en su tiempo, pero puede ser mejorada por la acción de los espíritus. He ahí lo que importa distinguir, hoy más que ayer y mañana más que hoy.

Glosando el símil que dió Allán Kardec de la casa encarnada por un lado y blanca por el otro, no sólo estamos obligados a verla por ambos lados para resolver la duda de los dos que se engañan teniendo razón, sino que es preciso contar con las aberraciones visuales que pueden desnaturalizarnos el color de la casa que se mira. Quien se detiene en la superficie de las cosas, se expone a formar un juicio prematuro y, por consiguiente, erróneo.

Sólo por este camino podremos combatir con éxito la "falsa mediumnidad" de que hablamos al principio. Para situarnos en esta vía, nos proponemos exponer una serie de consideraciones probatorias o de hechos prácticos, considerando comparativamente la mediumnidad y la facultad. En un próximo número comenzaremos esta tarea.

MAX ALLÁN

El sentimiento de fraternidad es aquel amor mutuo recomendado por el Divino Maestro a los que quisieron ser sus discípulos. Sólo, pues, cuando todos los hombres sean cristianos de corazón, y no únicamente de boca, se conseguirá que en el mundo impere una perfecta fraternidad y que la familia humana se sienta feliz

LA CONVERSIÓN DE UN ESCÉPTICO

Antes de exponer nuestras investigaciones experimentales, examinemos una curiosa manifestación de la que fué objeto, hace una veintena de años, el escéptico director del periódico *Il Secolo XIX*.

Se burlaba del espiritismo y no desperdiciaba ocasión de hacerle blanco de sus aceradas críticas.

No tardó, sin embargo, en reconocer su error y rectificar su primer juicio; después de haber estudiado la cuestión, cosa que casi nunca hacen nuestros contradictores, dijo: "Nada hay que ofrezca mayor interés que poder decir al alma humana, por la voz de la Ciencia: tú existes y existirás después de la disgregación de la materia. Tengo la firme convicción de que únicamente los estudios medianímicos pueden llevarnos a este resultado, y es preciso que los sabios resuelvan este gran problema: el descubrimiento absoluto de la Verdad."

Provino este cambio radical de las pruebas que le dió Eusapia en las siguientes circunstancias:

Después de haberse familiarizado con los hechos por su estudio, en la sesión del 18 de diciembre de 1901, en el "Circolo Minerva", Vassallo se sintió sujeto por la espalda por dos brazos que le enlazaban afectuosamente, mientras que dos manos de largos dedos afilados, de una persona joven, estrechaban su cabeza, acariciándole. Durante este tiempo, una cabeza juvenil le besaba repetidamente; "todo el mundo oyó el ruido de los besos".

Vassallo preguntó el nombre de la entidad que le manifestaba tan tiernos sentimientos, y por los movimientos de la mesa obtuvo la palabra "Romano", uno de los nombres de su difunto hijo, "ignorado hasta de sus más próximos parientes", pues siempre se le había llamado "Naldino".

Habiendo pedido una prueba de identidad, un dedo se apoyó sobre uno de sus bolsillos, en el cual, dice Vassallo, guardaba una cartera que contenía "el retrato de su hijo".

El cuidado que la entidad tuvo de elegir precisamente el nombre que todo el mundo ignoraba, indica su voluntad de hacerse reconocer, sin que pueda invocarse la transmisión de pensamiento, pues Vassallo se apresura a declarar que de ninguna manera esperaba un nombre que jamás había empleado. El fantasma dió aún otras pruebas, todavía más convincentes.

A una nueva petición de una demostración más completa, la mesa respondió afirmativamente, pidiendo menos luz. Se obedeció, colocando una bujía encendida sobre el "parquet" de otra sala. La claridad era débil, pero suficiente "para que se pudiera distinguir la cara de Eusapia y la de los demás asistentes".

De improviso, el doctor Venzano vió elevarse entre la señora Ramorino y Eusapia una masa vaporosa, "de forma oblonga, que se condensa gradualmente", adquiriendo el aspecto de "una cabeza humana", en la cual aparecen sucesivamente, en relieve, una cabellera abundante, los ojos, la nariz y la boca.

En este momento, el señor Erba y el profesor Porro exclaman al mismo tiempo: "¡Una silueta! ¡Una silueta!" Vassallo, que miraba a otro lado, se vuelve rápidamente y puede ver la cabeza, que avanza varias veces hacia él y se esfuma luego.

El episodio que sigue prueba que no fué juguete de una ilusión, reconociendo a su hijo en la fugaz aparición. No cabe tampoco hablar de una alucinación, pues cuatro de los concurrentes vieron aquel rostro, tan distintamente como si se tratase de una cara real

Al mismo tiempo que Vassallo, notable dibujante, reproducía cuidadosamente el perfil de su hijo, el doctor Venzano trazaba con lápiz sobre una hoja de papel el croquis de la forma apercibida. Comparóse, entonces, los rasgos de semejanza existentes entre el rostro de la aparición, los apuntes dibujados y el retrato que Vassallo poseía; y en efecto, las líneas del contorno de la cabeza y su aspecto se correspondían maravillosamente.

Si se quiere explicar la aparición por una transfiguración del médium, ¿cómo explicar que éste, que no sabía dibujar, ni modelar, fuese capaz de dar a la aparición una semejanza tan notable, que el padre y el doctor Venzano pudieron trazar un croquis rigurosamente exacto? Podrá decirse, sin más pruebas, por otra parte, que Eusapia tomó la imagen en la subconciencia de Vassallo, pero esto no bastaría, porque, aunque se sea pintor o escultor de genio, no es posible reproducir "instantáneamente" una figura cualquiera. Si se pretende imaginar que el peri-espíritu toma automáticamente la forma de una imagen mental muy intensa, ¿por qué los fantasmas, frecuentemente,

representan seres desconocidos? Además, si el alma humana posee tan prodigiosos poderes, ¿no es evidente que sería independiente del cuerpo, que tendría una autonomía propia, una existencia *sui géneris*, que el organismo corporal, que cambia completamente, no habría podido engendrar, y que la desaparición total del cuerpo no pondría trabas a las manifestaciones anímicas, de la misma manera que no las dificulta durante las sesiones? Y así, al querer huir de la "prueba directa" de la supervivencia por las apariciones de difuntos, los adversarios del espiritismo le suministran otros argumentos que conducen a las mismas conclusiones.

En la sesión del 26 de diciembre, durante la obscuridad, una mano, la de Naldino, acaricia al señor Vassallo; pide éste que su hijo halle sobre él un objeto que en vida le fué muy querido. Inmediatamente siente que separan de su corbata un alfiler que le había sido regalado a su hijo y que de intento se había puesto aquella noche para comprobar si la aparición lo cogería.

Habiendo luego pedido una prueba más, Vassallo siente en seguida que dos manos, sosteniéndole por los sobacos, le obligan a levantarse y le llevan dos pasos alrededor, fuera y detrás de su propia silla, es decir, a más de un metro de distancia del médium.

Siente entonces que un cuerpo humano se apoya en su espalda y un rostro que, a su juicio, tiene todo el aspecto del de Naldino, permanece durante algún tiempo pegado a su cara, a la vez que recibe numerosos besos, "cuyo ruido percibe todo el mundo", mientras se escuchan frases entrecortadas, pronunciadas por una voz débil que responde a las preguntas reiteradas del señor Vassallo. El doctor Venzano, sin abandonar el control, se adelanta y logra recoger varias palabras en "dialecto genovés", entre las cuales oye distintamente "caro papa". El diálogo entre la entidad y el señor Vassallo continúa hasta que, después del rumor de un beso, el doctor Venzano percibe esta frase entera: "questo é per la mamma" (este es para mamá).

Casi en el mismo momento la forma se desvanece y la mesa pide tiptológicamente que se encienda la luz. Apenas encendida la lámpara eléctrica blanca, se ve adelantarse hacia el señor Vassallo una forma humana, envuelta en la cortina del gabinete, que le abraza, mientras una mano, envuelta siempre en la cortina, coge la suya y la retiene durante algún tiempo. El médium no se ha movido de su silla y sus manos permanecen en contacto con las de las personas que lo vigilan.

Hace notar el doctor Venzano, que las palabras pronunciadas no podían provenir del médium, ni siquiera por ventriloquía, no sólo por la dirección de la voz, sino por el purísimo dialecto genovés empleado, sin el más ligero vestigio de aquel acento napolitano del que Eusapia jamás pudo desprenderse.

(Del libro próximo a publicarse LA VOZ DE LOS MUERTOS. *Editorial B. Bauzá, Barcelona.)*

FILOSOFÍAS

Querer tener la razón no significa razonar, sino todo lo contrario.

El tener la razón no da derecho a imponerla, sino solamente a insinuarla.

Una razón, por mucho que lo sea, no es admitida generalmente sino por aquellas inteligencias que, por afinidad con la que la concibió, pueden comprenderla.

Vale más la razón de un ignorante que la sinrazón de un sabio.

¿Quién es capaz de asegurar que la razón que le asiste, por evidente que ésta sea, no ha de convertirse mañana en sinrazón?

Una razón vale por más de mil cañonazos, pero un cañonazo anula todas las razones.

Conceder constantemente la razón a los demás, es tan vituperable como querer tenerla siempre.

La razón más poderosa no es a veces la más convincente.

Toda razón es siempre relativa; por eso quien crea que la posee debe exponerla con reservas.

Siendo nosotros un reflejo de la voluntad de Dios, la razón absoluta está en Él, jamás en nosotros.

C. VILAR DE LA TEJERA

¿UN CASO DE MEDIUMNIDAD?

Bajo el epígrafe "Caso extraordinario", publica el "Noticiero Universal" del 30 Enero último lo siguiente:

¿EL ESPÍRITU DE UN SACERDOTE ENCARNADO EN OTRA PERSONA?

La Coruña, 30.—En Moeche, pueblo cercano a El Ferrol, está llamando la atención de toda la comarca la joven de veintiséis años, Manuela Rodríguez Fraga, enferma desde hace mucho tiempo. Desde el día 12 se operó en ella un cambio prodigioso: no comía, y ahora come con gran apetito; no hablaba, y ahora habla en tercera persona, diciendo que lo hace el espíritu de un sacerdote de Ortigueira, fallecido en La Habana, y encarnado en ella.

Lo curioso es que no habla con la simplicidad de conceptos que hablaba antes, sino que, asistida por la cultura del clérigo, aconseja y moraliza con exacto tino y verdadera cultura, y predica y sabe la liturgia íntegra de la misa.

A su casa acuden peregrinaciones a presenciar lo que creen un milagro. En vista de la afluencia de curiosos, la enferma prometió predicar desde el balcón de su casa el domingo, vaticinando la concurrencia que asistirá y asegurando cuáles serán los pueblos de donde llegarían peregrinos.

A continuación habló al pueblo en elevados tonos religiosos, enfervorizando a los campesinos.

El caso está siendo comentadísimo. La comarca se halla conmovida y la familia está desconcertada.

La Prensa aconseja que estudien el caso las más elevadas personalidades científicas.

Aunque parece bien definido el caso, como hecho espírita, no queremos apuntarnos este tanto hasta que recibamos información detallada que se ha solicitado en seguida.

Pero es el caso que han aparecido en seguida contradictores y que, partiendo probablemente de ligero, alguien se ha creído con autoridad bastante para decir, según telègrama que leemos en otros periódicos, "que "se trata de unos fenómenos de auto y he-"terosugestión, producidos por una histeria "corriente en la que resalta la sugestibilidad "y la simulación inconsciente".

¡Ahí es nada! Autosugestión en una sujeto que hablaba antes con "simplicidad de concepto", y que es capaz de crear "verdadera cultura" para moralizar con exacto tino, y para desarrollar la liturgia completa de la misa.

¿Acaso lo ha hecho la heterosugestión? Bien, que salga en seguida quién o quiénes han sido capaces de prender en la joven Manuela Rodríguez las sugestiones precisas y en la extensión necesaria para dar como reflejo un consejo o una plática moralizadora en cada caso que eventualmente se le haya presentado, y toda la liturgia de la misa.

Además: ya nos dirá el experto que haya hecho este reconocimiento cómo concilia los vaticinios de esta joven, puro fenómeno premonitorio, con la sugestión.

¿Se trata de simulación inconsciente? Pero ¿qué es lo que se simula? ¿La "verdadera cultura" que no está en los libros de Manuela Rodríguez? ¿La liturgia que quizá no conocía sino a medias y muy por lo externo? ¿La premonición que venía a confirmarse con la asistencia de los peregrinos?

No es lícito decir más por hoy, para no incurrir nosotros a nuestra vez en el defecto que censuramos, combatiendo un dictamen sin tener aún elementos fehacientes del caso dictaminado. Pero es verdaderamente singular que tan pronto como surge algún fenómeno por el orden, salga al palenque alguien que trata de ahogarlo con un "dictamen rotundo" (así se dice pomposamente del que acabamos de comentar), como si se tratara de sustraerlo en seguida a la publicidad y al estudio contradictorio y calificado.

NOTICIA DESMENTIDA

En diversos periódicos y revistas de los que combaten por todos los medios al espiritismo, ha sido publicada recientemente la noticia de que Sir A. Conan Doyle había abjurado nuestra doctrina, refugiándose en el seno de la Iglesia Católica.

Un comunicado dirigido por el mismo Conan Doyle al periódico "The International Psychic Gazette", desmiente esa burda falsedad, haciendo constar que su adhesión a la doctrina espírita es cada día más firme.

Inútil decir cuánto ha de complacer a los espiritistas la terminante rectificación del ilustre escritor.

ACCIÓN ESPÍRITA

LA UNIÓN DE JUVENTUDES ESPIRITISTAS

Con una solemne fiesta literario-musical y de propaganda espírita hizo su presentación la U. de la J. E. el día 21 del próximo pasado mes y año en la sala de actos de la Institución Ballbé.

Sería tarea difícil y pesada citar nombres, ya que todos los que tomaron parte en la misma rivalizaron para cumplir su cometido a plena satisfacción de la numerosa concurrencia que llenaba por completo el local.

Alternando con las poesías y la música, los miembros que componen el Consejo Directivo leyeron varios trabajos originales unos y pronunciaron discursos otros, explicando la finalidad que se propone seguir la naciente organización juvenil, mereciendo señaladas muestras de aprobación de la numerosa concurrencia.

Como síntesis de las ideas expuestas, diremos que la nueva entidad se ha constituído por la necesidad que sienten nuestros jóvenes de actualizar sus energías y prestar su concurso al movimiento general del Espiritismo, marcando en todas nuestras colectividades su característica de *Optimismo* y *Voluntad*, reconociendo, empero, que han de marchar en armonía con los aguerridos veteranos para recibir de ellos el fruto de sus experiencias. Expresaron su propósito de hacer espiritismo práctico, fijando su atención en las conclusiones y principios acordados en el Congreso Internacional Espiritista celebrado en Barcelona el año 1888; creyeron, por tanto, que debía imitarse la obra que realiza la Institución Ballbé, por ser una labor social y humanitaria que los espiritistas no debemos descuidar. Que se debía dedicar preferente atención a la fundación de escuelas, a cuyo efecto, la U. de la J. E. está organizando una tómbola para empezar la instalación de las mismas en la Institución Ballbé.

También expresaron la necesidad de orientar las prácticas medianímicas en el criterio sustentado en las reuniones celebradas por la Federación Internacional y puestas de manifiesto en sus recientes conferencias por D. Bernardo Obradors.

La concurrencia salió muy satisfecha de la velada.

—

La Junta Directiva del Centro "La Buena Nueva", ha quedado constituída en la siguiente forma:

Presidente: Salvador Vendrell. — Vicepresidente: Antonio Guells. — Secretario: José Guillem. — Vicesecretario: Jacinto Rodríguez. — Tesorero: José Ventura. — Contador: Antonio Domingo. — Bibliotecario: José Bataller. — Vocales: Azucena Devis, Dolores Costa, Isidro Codina, Jacinto Llobet.

Actos a celebrar en dicho Centro desde el 15 del actual al 15 del próximo Marzo:

Día 15 Febrero:

Festival literario a cargo de la Unión de Juventudes Espiritistas.

Días 22 Febrero y 1 y 8 Marzo:

Sesiones medianímicas.

Día 15 Marzo:

Importante conferencia práctica a cargo del Profesor naturista D. V. L. Ferrándiz, disertando sobre el tema: La Grippe: cómo se evita y cómo se cura por medios naturales.

—

El "Centro Instructivo Humanitario de Estudios Psicológicos", del Guinardó, en Asamblea general celebrada el día 4 del pasado mes, nombró la siguiente Junta Directiva:

Presidente: Luis Moliné. — Vicepresidente: Salvador Boleix. — Secretario: Miguel Ollé. — Vicesecretario: Carolina Gual. — Tesorero: Asunción Mifsut. — Contador: María Pintaluba. — Bibliotecario: Daniel Baldrich. — Vocales: Ignacio Segura, Tirso Eroles, Felipa Moliné, Sebastiana Lloache, Juana Domingo y María Romeu.

—

La I. B. tiene anunciadas para el mes de Febrero, las siguientes conferencias:

Febrero 1.º

Conferencia del Dr. Antich sobre "Inmortalismo".

Febrero 8

Segunda conferencia sobre "Evolución del Arte", a cargo de la Sra. Saysa. Tema: La India.

Febrero 15

Lecturas comentadas de clásicos espíritas.

Febrero 22

Conferencia de D. Bernardo Obrador. Apuntes sobre la cultura de los niños y su psicología. El hogar y la escuela.

Marzo 1.º

Conferencia del Dr. Antich sobre "Evolución".

LOS QUE VENCEN

LORENZO FENOLL

Los noveldenses, ofrecieron hace poco un digno homenaje a su distinguido paisano don Lorenzo Fenoll, pensando, sin duda, que los pueblos que saben honrar a sus hombres, se honran a sí mismos. La circunstancia de ser el homenajeado colaborador de esta Revista, nos priva de elogios que podrían parecer interesados y de ninguna manera queremos incurrir en este equívoco; máxime cuando una pluma tan autorizada como la del gran maestro Salvador Sellés, lo hace mucho mejor que podríamos hacerlo nosotros en el siguiente artículo, publicado en *El Luchador,* de Alicante, y que copiamos íntegro:

"Me adhiero gustoso al homenaje preparado. Lorenzo Fenoll lo tiene merecido. Desde muy joven viene laborando por toda causa buena. Trabajador manual, se ha elevado a trabajador intelectual en la región del pensamiento. Su talento es claro y su voluntad es firme. Goza del divino placer de ser útil a los demás, a sus hermanos. Ha luchado por la emancipación obrera, y ha roto muchos eslabones de la cadena del esclavo, ofreciendo un buen ejemplo que deben imitar sus compañeros.

Su cultura, trabajosamente conquistada, le ha permitido componer hermosos libros. En ellos estudia la cuestión social y da claras soluciones al problema. Estudia también la cuestión humana en el espacio y en la eternidad. Ha tenido tiempo de mirar al cielo, y de ver que los astros constituyen mundos habitados como el nuestro, aunque en formas diferentes. Y hoy contempla en la región del pensamiento, el drama universal en lo infinito, teniendo por objeto la ascensión humana en la luz y en el progreso hacia el seno inmenso del Creador.

Como todos los que luchan por el bien y la verdad, ha sufrido infinitas amarguras; pero ésta es la ley de los redentores todos en estos obscurísimos abismos de los mundos inferiores. Entre sus libros hay uno que se llama *La Prisión,* y se refiere al calabozo del espíritu; pero él ha sufrido también el calabozo material. Todos los que luchan por la libertad, pierden la suya. También estuvo preso Lamennais, ese gran apóstol del Cristianismo, por propagar y difundir la emancipación del alma, que gemía en las cadenas del error, atormentada por la superstición y el fanatismo: Fenoll luchó por el Cristianismo verdadero, no por el falso Cristianismo practicado por los hijos de Loyola, los cuales obcecadamente miran a la tierra, sin acordarse para nada de que existe el cielo.

Si yo tuviese la autoridad de Jesucristo, extendería las sagradas manos sobre la cabeza de Fenoll y le daría mi bendición diciéndole "adelante"; tú hallarás la recompensa. Aunque sé de positivo, que todas las noches, al buscar el descanso necesario, te bendicen, hijo mío, unas manos superiores a las mías: esas manos se llaman tu conciencia satisfecha.— SALVADOR SELLÉS"

RETAZOS POÉTICOS

De Campoamor.

¡Más! ¡Más! Suprema explosión
del pensar y del sentir;
misteriosa evocación
del pasado al porvenir;
prolífica emanación
que entre gozar y sufrir
en eléctrica ascensión
corre en eterna espiral
del fruto con madurar
y del árbol con crecer.
Y en su anhelo de llegar
a más alto porvenir,
cuanto siente, consentir,
llega como el hombre a amar;
de eslabón en eslabón
una cadena inmortal.
¡Más! Divina aspiración
a otra transfiguración
como la que puedes ver
siguiendo la evolución
del grano con germinar,
de la flor con florecer
y el hombre, supremo ser,
de todo infinito en pos,
por pensar y por querer
sube siempre, y, además,
llegará a acercarse a Dios.
¡Más, alma mía! ¡Más!... ¡Más!..

NOTICIAS

Rogamos a nuestros hermanos suscriptores que se hallen en descubierto con esta Administración, procuren ponerse al corriente, de lo contrario, nos veremos en el sensible caso de suspender el envio de la revista a los que adeuden más de dos años, lo que verificaremos desde el número próximo.

—

La Unión de Juventudes Espíritas organiza un festival para el cuarto domingo de Marzo, día 29. Tendrá lugar en la Institución Ballbé. Sirva la presente gacetilla de invitación a todo el elemento espírita de Barcelona y pueblos inmediatos.

—

Se están recibiendo diferentes regalos, algunos de bastante valor, para la tómbola organizada por la Unión de Juventudes pro-fundación de escuelas en la Institución Ballbé.

En ocasión de la fiesta anunciada para el día 29 del próximo Marzo, se hará en la I. B. una exposición de objetos donados o adquiridos para la tómbola. Este mismo día quedará fijado y se hará público el día de celebración del sorteo de premios.

—

La "Revue Spirite" nos entera de que ha sido designado el Dr. Osty para substituir al Dr. Geley en la Dirección del Instituto Internacional de Metapsiquismo.

—

Tenemos entendido que la Editorial Bauzá ha adquirido los derechos de traducción de la última obra del maestro Delanne, "Reencarnación", obra que, por lo tanto, figurará en la serie de la Bibliteca de Ciencias Psíquicas.

—

En la última sesión del Directorio de la F. E. E., hemos podido saber que León Denis ha hecho cesión también de sus derechos de autor a favor de la Federación, respecto de aquellas obras suyas que estén por traducir.

—

A principios del pasado mes de Enero, recibió el Presidente de la Institución Ballbé una comunicación de la Sociedad Astronómica de España y América, dando por fracasadas las negociaciones que se venían siguiendo para la instalación de un observatorio. Lamentamos sinceramente que no haya podido llevarse a término este proyecto, a pesar de las facilidades de todo género que ha brindado la I. B. para su realización, desde el momento en que el Presidente de la Astronómica, don José Comas y Solá, inició la idea y ofreció su entusiasta concurso.

—

El "Día Gráfico", correspondiente al 14 de Enero último, publica una fotografía a cuarto de página, mostrando a Miss Spore, de Nueva York, supuesta médium que, al decir de este periódico, produce pinturas notables obtenidas en estado suprapsíquico.

En tanto podemos obtener detalles comprobatorios de esta mediumnidad, conservaremos esta fotografía en nuestro archivo.

—

Nos hacemos eco de una correspondencia de París, según la cual está produciendo algunos fenómenos físicos de importancia, Mme. Albertina Bourniquel, en el Grupo de Psiquismo Experimental, que trabaja en la Casa del Espiritismo en París. Como es cuestión que merece estudio e información amplia, esperamos detalles précisos y complementarios para ocuparnos en otro lugar de estos fenómenos.

—

Ha sido regalado a la I. B. el original en yeso de "Los degenerados", obra de Carlos Mani, y que, según un crítico autorizado, es un verdadero trozo de filosofía llevado a la escultura. En un próximo número publicaremos la interpretación de esta obra.

—

A última hora nos hemos visto obligados a retirar las secciones de *Consultorio* y *Crónica extranjera* para dar cabida en el presente número a asuntos de interés y actualidad como podrán apreciar nuestros queridos lectores.

CORRESPONDENCIA

Sres. J. C. y D. P. (Valencia), J. P. (Peñarroya), J. B. (La Línea), F. V., M. C. y E. Ll. (Málaga), L. E., L. P. y C. E. (Melilla), D. G. (Cartagena), L. E. (Novelda), D. L. (Zaragoza), P. C. (Navasfrias), B. S. (S. Carlos del V.), J. M. S. (Ortells), C. L. (Argamasilla), A. G. (Caracuel), J. G., P. V., A. P., J. L., L. G. y F. M. (Algeciras), M. L. y B. Q. (Tarragona), J. M. (Valls), J. A. y L. M. (La Carolina), J. A. G. (Cabra), R. F. (Granada), A. B. (Gibraltar), A. G. (Tánger), E. P. G., A. M., J. V., I. I., F. R., T. A. y C. A. y F. (Alpera), C. C. (Honduras), J. C. (Manzanares), S. C. (Lugo), R. G. (Tárrega), R. V. (Esparraguera), J. E. (Alcira), J. T. (Jumilla), C. G. (Iznajar), R. M. (Blanes), G. R. (A. de S. Juan), F. C. (Tortosa), M. G. (Toledo) y R. G. (Nador): Recibidos sus giros y satisfechas sus subscripciones por todo el corriente año.

Sres. A. G. (Caracuel), J. A. (La Carolina), F. M. (San Javier), C. E. (Melilla): Servidos sus pedidos de libros; a todos mil gracias.

Imprenta Clarasó, Villarroel, 17. — Barcelona

LA LUZ DEL PORVENIR

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA
(España)

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ



NÚMERO 30 CÉNTIMOS

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN ANUAL

PAGO ANTICIPADO

En nuestra Redacción. .	3,00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4,00 »
España y Portugal . .	5,00 »
Demás países	6,00 »



No se devuelven los originales :-: De los artículos publicados son responsables sus autores.
Correspondencia y giros a nombre del Director: Salvador Vendrell Xuclá

AÑO XIII (3.ª época) FEBRERO DE 1925 NÚMERO 146

LA LUZ DEL PORVENIR

EDUCACIÓN FÍSICA

Un medio de gran valor para influir sobre el desarrollo del cuerpo del niño, y en particular sobre la moral, estimulando los sentimientos de solidaridad y disciplina, dando agilidad al pensamiento, vigorizando la voluntad y disponiendo al educando a alcanzar su propio dominio, a la vez que infundiéndole confianza y resolución en sus actos, hemos de encontrarlo en la gimnasia.

De ella, como de todo, se ha abusado.

La *gimnasia francesa*, la *italiana* y la *alemana*, creando dificultades excesivas en sus ejercicios, iban encaminadas a producir acróbatas o guerreros. Los alumnos entregados a esta clase de ejercicios, tan anticientíficos como desprovistos de finalidad educadora, no consiguen el desarrollo armónico del cuerpo, sino que, por el contrario, producen deformaciones corporales por exceso de función (hipertrofia de músculos y vísceras). Por ese lado, resulta dicha clase de gimnasia completamente antihigiénica.

Pero, además de este defecto, reune el de desarrollar excesivamente los sentimientos de vanidad y disponer al muchacho a un matonismo que, ya en ciernes, alborea en los afanes por humillar brutalmente al adversario y ensoberbecerse con su derrota.

Ahora precisamente podemos comprobar esos inconvenientes con algunos deportes de boga que se han subido a la cabeza de la mayor parte de cabezas de la humanidad. Si en el gimnasio de un cuartel puede tener perfecta excusa la aplicación de semejantes procedimientos, está fuera de lugar en el patio de una escuela, en la que debe cumplirse el doble fin de conseguir salud y belleza plásticas, así como armonía en las funciones psíquicas.

Esto es lo que se propone y consigue la *gimnasia de conjunto*, que tiene, además, la singular ventaja de no requerir el uso de aparato alguno, siendo, por tanto, aplicable a las escuelas más modestas, y en muchos institutos de corrección: Mettray, Ruysselede, el Asilo juvenil de New-York, la escuela disciplinaria de Brooklin, etc., emplean con gran éxito la citada gimnasia, con el doble fin de someter a las naturalezas más rebeldes y prepararlas para la carrera militar.

Los inconvenientes de orden moral que resultan de la gimnasia atlética, pueden aplicarse asimismo a la esgrima, porque el muchacho, al aprender estos ejercicios, tiene muy lejos de su mente la idea de disciplina, y sólo procura emular al profesor, en lo de asestar un buen golpe al adversario, lo cual contribuye a desarrollar los sentimientos de crueldad entre todos los camaradas.

La gimnasia de conjunto, practicada en masa o en pequeños pelotones, es muy favorable para el cultivo de la voluntad, disponiendo a fijar el hábito de la disciplina y del ritmo.

Con ella se consigue entrenar las energías de los más obtusos, y ejercer asimismo, según ya hemos dicho, una acción moderada sobre el temperamento de los impulsivos e inquietos, siempre difíciles de someter, cuando se les trata aisladamente.

A los mandatos del Profesor, vuelven la cabeza, tan pronto a la derecha como a la izquierda; levantan o bajan los brazos, los extienden o flexionan; se inclinan hacia el suelo, formando con sus cuerpos figuras geométricas, y con estos simples ejercicios, se llega insensiblemente a transformar el carácter, acumulando actos de obediencia que, para las naturalezas salvajes, constituyen la principal medicina.

Se ha llegado a censurar estos procedimientos de educación, bajo el pretexto de que su constante ejercicio amortigua las iniciativas individuales, convirtiendo al alumno en autómata; pero dicha censura no podrá nunca aplicarse allí donde se simultaneen los ejercicios gimnásticos de conjunto con otros procedimientos en que rivalicen la fuerza y la destreza, según ocurre en la gimnasia, aislada de los aparatos, en la carrera y en multitud de juegos honestos que constituyen el mejor preservativo contra la inercia y la inclinación hacia prácticas funestas.

Mr. Paton, director de la *Grammar School*, de Manchester, al discutir las ventajas de estos juegos en las escuelas, habla de su valor moral en estos términos: "Los juegos desarrollan indirectamente, aunque no por eso con menos realidad, la prontitud en la acción y en la resolución, al mando rápido del jefe, enseñan el dominio de sí mismo, conservando la calma, aún en las circunstancias más difíciles, del mismo modo que ante el enemigo y en los conflictos más violentos.

"Enseñan la rectitud y el sentimiento del honor, rudimentario, pero real.

"Enseñan el desinterés y el hábito de la cooperación, y enseñan todo esto, dentro del límite de los gustos y de las actividades naturales propias del muchacho. Su nativa disposición para la lucha que, descuidada, haría de él un matón, y reprimida un cobarde, se utiliza para hacer de él un hombre" (1).

(1) Patou (J. L.) *Engisch. Public. School*, London, 1905.

Utilizando el ritmo como uno de los grandes elementos del entrenamiento, se ejercita actualmente el baile en algunos institutos de cultura, no precisamente el baile en sus formas modernas de vals, rigodón, polca, etc., sino en los de antiguos bailes populares, que despiertan el sentimiento de belleza de las actitudes y movimientos expresivos.

El baile ejerce una influencia beneficiosa hasta en los mismos idiotas, y en los centros educativos que tienen el baile como ejercicio habitual, según ocurre en el Asilo de Columbus (Estado de Ohío), se ha comprobado que los muchachos hacen notables progresos en su educación, lo que se consigue formando grupos, de manera que los turbulentos se colocan al lado de los tímidos; los que tienen demasiada actividad con los indolentes, a fin de conducirlos a realizar movimientos armoniosos y divertidos.

A los bailes se añaden ejercicios de euritmia, compuestos de movimientos imitativos y expresivos de escenas de la vida, acompañados de cantos y de música instrumental. Recuerdan estos ejercicios la orquéstica de los griegos, que tuvo tan gran influjo educativo.

Víctor Melcior

LA NUEVA CRUZADA

Es viejo reflexionar sobre los hechos naturales.

Los sabios más eminentes de las civilizaciones griega y latina, entre los que sobresalieron los gigantes Epicuro, Empédocles, Egnatius y Lucrecio, dedicaron sus vidas enteras a reflexionar y a producir luego obras que, a través de los veinte siglos que nos separan de aquella época, llegan a nosotros llenas de frescura y de originalidad, precisamente por esto, por ser producidas por la reflexión y por haber tomado como motivo de la misma la Naturaleza.

Sabios también de épocas posteriores, se consagraron a esta noble misión con resultados ideales magníficos, legando asimismo a la posteridad monumentos de abnegación, de altruismo y de delicadeza suma, pero ninguno de ellos, ni todos juntos, llegaron imponerse y llamar la atención a la Humanidad, definitivamente, hacia la única fuente de inspiración, hacia el fundamento del verdadero saber, hacia el origen del conocimiento, que es la Naturaleza. En la época contemporánea, podemos decir lo mismo de los eminentes Humbolt, Reclús, Meunier, Moragas, Verdaguer, Einstein, Comas Solá, Turró, Ferrán, etc.; ellos

han levantado enormes monumentos de saber, colosales motivos de satisfacción espiritual; han despejado con su reflexión trascendentales incógnitas y han descubierto también grandes dudas, que las han ofrecido a la Humanidad generosa y sinceramente, dándole motivo con ello para su fácil salvación espiritual, e indicándole el camino del consuelo material con la resolución de los problemas prácticos de la repetida Naturaleza.

Y tampoco esta generación de sabios ha encontrado el eco merecido en la generalidad de sus contemporáneos. Solamente un reducido número de altruístas de generosos de hombres de visión panorámica y sentimientos universalistas, saltando del átomo al Universo, es decir, del individuo a la Humanidad, han empezado a practicar con devoción exquisita y con fe inquebrantable el curioso sistema de hablar a sus semejantes por simple traducción de los dictados de la Naturaleza, recurriendo a todos los medios para hacerse oir y dando fuertes aldabonazos a la conciencia colectiva para que dirija resueltamente hacia el gran todo las esperanzas en sus justos anhelos y en sus nobles inquietudes.

Ellos han vuelto sobre el antiguo axioma de que "nada hay nuevo bajo el Sol" y sin ser fatalistas han reconocido la existencia de un encadenamiento o conexión lógica entre todos los hechos, en razón a una rigurosa cronología u orden de sucesión. A esta disciplina, además, no están exentas las acciones del hombre, pues éstas se producen sugeridas por el medio ambiente, de lo cual resulta que la obra de éste es un aspecto más de la obra natural y que, por lo tanto, el libre albedrío es tan restringido, tan relativo, como todas las concepciones del cerebro humano. Según lo cual los hechos naturales mandan, se imponen, gobiernan el mundo, de tal suerte, que es preciso reconocer que la nueva acción científico-social consiste en divulgar lo más ampliamente posible la trascendencia de aquellos hechos, estudiando en forma popular la Astronomía, la Geología, la Meteorología, la Botánica, la Zoología, penetrando en su interesantísimo aspecto de aplicación, en las instituciones, en la organización, en las formas de agrupación y en las de producción, para fundamentar sólidamente el progreso y destruir el error de los viejos sistemas que atribuyeron a meros desaciertos políticos el pernicioso efecto de ciertas fatalidades naturales contra las que ha de lucharse mediante otros procedimientos.

Es claro que un cambio tan radical en las costumbres públicas no se improvisa ni se puede imponer; ha de triunfar por convicción; y este objeto, además de las campañas que el escogido grupo a que nos hemos referido se ha impuesto, precisa disponer a los hombres del mañana y a las maestras de aquellos hombres, es decir, es necesario

iniciar a los niños y a las mujeres en esta visión moderna de la vida, organizando cursos libres de ciencias naturales, e influenciando además en los Gobiernos para que creen en las escuelas oficiales programas de estas ciencias encaminados al noble fin de la felicidad colectiva del porvenir.

Quien en los tiempos venideros lleve en el bagaje de su instrucción la densidad intelectual que significan los amplios conocimientos de la Naturaleza, gobernará o será gobernado con tal precisión y armonía tanta con las demás consecuencias del ambiente, que, engranando perfectamente con el ritmo de la máquina general de la vida bajo sus aspectos orgánico, social, político, artístico, etc., no dará motivo ni ocasión para producirse estridencias, conmociones ni pérdidas inútiles de energías físicas ni morales, aprovechándose por lo tanto todo el esfuerzo exclusivamente en beneficio de la sufrida, paciente y heroica Humanidad.

Para este objeto, es indispensable que en las escuelas primarias se implanten cursos completos de Historia Natural, *precisamente al aire libre*. Que en los Institutos de Segunda Enseñanza, en las Universidades y en las Escuelas especiales, se estudien con toda amplitud las ciencias más arriba mencionadas, pero muy especialmente la Botánica, la Zoología, la Geología y sus interesantes derivados, como son la Mineralogía, la Hidrología y la Paleontología. Que se estimule por el Estado la publicación de un libro, que pudiera titularse: "Aplicación de la Historia Natural a la vida práctica", el cual debería constar de dos partes, a saber: Primera, Aplicaciones materiales, y se gunda, Interpretación del idioma de la Naturaleza, la cual se dedicaría exclusivamente a arrancar a ésta el secreto de sus leyes y a la aplicación en las sociedades humanas de sus sencillos y eficaces procedimientos.

Los estudios de esta especie, puesto que son la base fundamental de todos los demás estudios, han de llevarse, pues, a cabo con un orden completo. El que estas líneas escribe, entiende que su curso debe desarrollarse sobre el curso mismo del tiempo, empezando por la primavera y siguiendo por el verano, el otoño, y terminando por el invierno. Este plan lleva ya en sí una semejanza con la vida misma de la criatura humana; e inculcar esta idea al estudiante, sea niño, sea mujer, sea hombre, constituye la mejor disciplina científica y el más enérgico excitante a la reflexión, al establecimiento de comparaciones, a la formación de ciencia propia y a la automoralización.

El aspecto físico de la estación que escogemos para empezar estos estudios, y el orden de relación de las que le siguen, es de sí simbólico; el aumento de la duración del día, de la altura del Sol sobre el

horizonte, de la temperatura, del deshielo, la desaparición de los vestigios del invierno. La germinación de las semillas, los brotes de los vegetales, la transformación de ciertos animales, el color de las flores; en una palabra, la presencia evidente de la vida, con toda su fuerza, con todo su esplendor.

En el verano se vigorizan las plantas y los animales y la actividad biológica alcanza su punto máximo.

En el otoño empieza la decadencia física y al mismo tiempo la dureza de los elementos, los combates de la selección. Y por fin el invierno, que, con su crudeza, parece simbolizar la muerte misma.

Además, durante todo el año se observan los efectos denudatrices de las nieves y de las aguas en las cumbres; la formación de nuevas tierras en las costas; la acción de los vientos; la reproducción de las especies; la labor de las abejas, de los mosquitos, y en general, la curiosísima vida de los insectos. Las asociaciones animales y vegetales para mejorar y facilitar su vida. Las construcciones de los corales y de los foraminíferos; las cristalizaciones y la riqueza de ciertas piedras y de ciertos minerales. Los diluvios y la sequía, las zonas heladas y las regiones volcánicas, etc., etc. El conjunto de todo lo cual constituye para el hombre que observa con reflexión, y mejor, si lo estudia con método, el manantial inagotable de las más elevadas enseñanzas.

Las propiedades y atributos de cada ser, le hacen conocer las suyas propias; el orden admirable y la armonía reinante en el Universo, le enseñan el que debe aplicar a sus obras y a su conducta. La sobriedad, el desinterés, el amor, la justicia, son espontáneas en la Naturaleza y sólo hay que rendirse a esta evidencia y abrir el cerebro a la reflexión para estar en condiciones de formar en las filas del futuro ejército de la Paz, de los salvadores del mundo; de los productores de felicidad; de los fundadores de las sociedades de la Razón y de la Conciencia, las que podrán titularse sociedades, pues las actuales, todo interés, ambiciones, egoísmos, son en todo caso un ensayo, una caricatura, la ley pasajera de una morada provisional de una horda en organización, pero no un todo armónico en cuanto de la Humanidad depende.

A esta evolución maravillosa, pero precisa e inaplazable, debemos contribuir todos, y este artículo a ello se refiere, empleando, especialmente, el sistema de sugerir reflexiones a sus amables lectores, a los que, desde luego, considera como hermanos colaboradores en esta cruzada del bien por el bien. Es ésta la nueva Cruzada.

Alberto Carsí

SIMBOLISMOS

Todo aquel que quiera saber, ganar grado o llegar al alma de las cosas, ha de sufrir el rigor de la iniciación o del aprendizaje con sus momentos de fe y de duda, de trabajo y de descanso, de dolor y de dulzura, de esfuerzo y compensación; ha de quemar incienso a la Verdad y a la Razón ante el ara, bajo el cielo azul donde brillan las estrellas como mensajeros del infinito.

Allí ha de ver la luz; allí se ha de encarar con la diosa Minerva, símbolo de la sabiduría; con Hércules, símbolo de la fuerza; con Venus, símbolo de la belleza. Porque en todo cuanto existe, en la entraña del átomo como en los sistemas planetarios; en todas las formas que alcanzan a descubrir nuestros telescopios y nuestros microscopios, llegaremos siempre a la representación de estas tres deidades. No se concibe ni existe la materia, lo ponderable, sin la magia y el concierto de la energía en millones de millones de variantes y de combinaciones activas, pasivas, estáticas o dinámicas. Hércules, la fuerza deificada, dando pródigamente y eternamente el producto de su esfuerzo; su razón de ser, su vida, que es un torrente de vibraciones.

Pero estas energías, la magia y la policromía de la fuerza, no sería nada si Hércules no se hubiera rendido primeramente a las caricias de Minerva: a la acción sutil y definitiva de la inteligencia, que tuvo que nacer o ser antes que fuera la fuerza.

Las hijas de Hércules, todas las fuerzas que se conjugan en nuestro derredor, no serían nada, se habrían aniquilado a sí mismas, si su madre, Minerva, no les hubiera dado en herencia una misión inteligente, definida y concreta. Decimos que hay fuerzas ciegas; si lo son, es únicamente porque son inflexibles, no porque no sean inteligentes para lo suyo, para lo que la madre Minerva les encargó que hicieran por los siglos de los siglos. Otras veces llamamos ciega a una fuerza, no porque ella lo sea, sino porque lo somos nosotros, en cuanto que "no vemos" su alcance, su ley o su razón de ser.

Así, digamos que es Hércules el padre de la materia o de las formas, de todo lo ponderable, en suma. Y digamos que es Minerva la hija predilecta del Espíritu, aunque Júpiter se nos enfade. La inteligencia en los dominios de lo espiritual, de lo sutil, de lo que es anterior a las formas y posterior a ellas; de lo inmortal, en suma.

En este matrimonio de Minerva y de Hércules, vence siempre ella, la mujer; Hercúles, bonachón, pero rudo, fuerte, áspero y apegado a las cosas materiales, la maltrata, sin darse cuenta de su rudeza.

Minerva sufre con paciencia la brusquedad de su trato y el calvario de esta unión, el dolor la purifica; y al final de cada jornada, es ella la que ha conseguido aumentar el caudal de su experiencia, para legar el tesoro de su conocimiento a los hijos de sus hijos. Así ha de vivir en la Tierra, hasta que consiga sacar a los suyos de la tiranía de Hércules. Ella sabe bien que es inmortal; también sabe que las formas, hijas de su matrimonio, son transitorias, efímeras, sujetas a ese fenómeno de transformación que se llama muerte. Por eso las cuida con todo cariño; por eso sufre, satisfecha de su propio dolor, las acrimonias del padre de sus hijos, Hércules, al cual ha sabido cautivar de tal suerte que más que su consorte es su vasallo.

La fuerza, regida por la sabiduría, ha producido la Belleza, como plasmación de los anhelos de Minerva. Así, al nacer Venus, le ha sido infundido el sentido de las proporciones, de la cantidad y del número. Es el ideal de la perfección a donde quiere conducirnos Minerva como suprema aspiración de su espíritu.

Hércules está también secretamente enamorado de Venus; por eso se manifiesta orgulloso de que se vayan perfeccionando las formas que se producen a expensas de sus inagotables energías. No obstante su rudeza, Hércules tiene también su alma en su almario.

Divagando un poco, hemos llegado a extraer alguna deducción filosófica sobre la energía, la inteligencia y la belleza. Al traspasar el umbral de la iniciación, la hemos visto conjugarse en fórmulas de equilibrio y en manifestaciones portentosas que lo inundan todo a nuestro alrededor. Antes de la iniciación hemos visto la fuerza o la materia; hemos juzgado lo externo, el fenómeno o su sensación primaria y hemos caído en el materialismo rindiendo culto a Hércules como dios único. Tenía que ser así forzosamente, porque nos faltaban elementos esenciales de juicio. Vino luego la iniciación, el estudio de lo interno, del noumeno, del alma de las cosas y ha tenido que rendirse culto a algo que tuvo que ser anterior a Hércules y a todas sus energías: el Espíritu, generador de todas las facultades inteligentes; regulador de las fuerzas de Hércules y padre verdadero de Minerva.

El espíritu diferenciado, individualizado y experimentado en diferentes fases del vivir, anima en ti, lector y hermano; es el generador de tus facultades inteligentes: de tu razón, de tu sabiduría y de tus potencias volitivas y cognoscitivas. Eres un microcosmos, y en él como en el macrocosmos se ha realizodo la unión de Minerva con Hércules, de concierto con Venus. Aprende a descubrirlos, a ver en ti y fuera de ti la energía regulada por la inteligencia, la materia regida por el espíritu, y como suprema manifestación de éste la belleza, como sentimiento innato o como cristalización de las posibilidades de un momento. La

belleza, como aspiración suprema en lo humano, que no en balde contiene en sí y es a su vez contenida en la bondad, en la justicia y en la sabiduría.

Apurando el simbolismo, hemos llegado a familiarizarnos un poco con Minerva, con Hércules y con Venus, a extramuros del Olimpo.

FERNANFLOR

ANTE EL MISTERIO

EL REINO DE LO SOBRENATURAL

Es frecuente que quienes atacan nuestro doctrinario pidan hechos, fenómenos, pruebas; y es también corriente que las pidan, no como ellos son, por su naturaleza, ni dentro de las especiales circunstancias en que acostumbran a producirse, sino como a nuestros detractores se les antoja que debieran ser: como un fenómeno físico o químico que cabe producir a voluntad del hombre, o poco menos.

Y esta especial disposición de ánimo, u otra de sentido contrario que encierra todo juicio o proceso en la palabra "milagro", ha podido determinar que se niegue como hecho transcendental la premonición, la clarividencia u otros fenómenos que nuestra ciencia define y que son como destellos de algo que si ciertamente supera al conocimiento consagrado por la ciencia positiva, no por ello deja de tener un mecanismo que cada día se va manifestando con más claridad, restándole misterio y acaso prestigios arcaicos a la palabra supranormal.

Pero los hechos existen, a pesar de todas las negativas o del juicio arbitrario que de ellos se haya querido formar. Constituyen una cadena de manifestaciones que, ora han sido base de leyendas y de tradiciones históricas o religiosas, ora han venido a producirse en el gabinete de autoridades científicas. Examinar estos hechos en sí, prescindiendo de la tradición o de la interpretación que les envuelve; buscarlos en cualquier campo en que estén e inquirir inmediatamente sus causas o su mecanismo en el plano de las cosas normales o de las que hemos de considerar supranormales, es una labor crítica que automáticamente produce el saludable efecto de llevarnos al terreno en que se manifiesta la inquietud espiritual de muchos seres que se preocu-

pan hoy de estos problemas, o inversamente, el de hacer desviar hacia nuestro campo a todo aquel que trata de remontar el vuelo y buscar la ley que rige esa fenomenología que sólo puede fraguarse en los dominios del espíritu.

Este movimiento hacia el campo espírita, eso que es consecuencia natural de la evolución, asoma ya por diversos modos. Gentes profanas—no militantes ni conocidas en nuestra comunidad, queremos decir—lanzan desde distintos lugares la afirmación o la interrogante que conduce a la posición espiritual de que hablamos. Como prueba de una de las fases de este movimiento, transcribiremos aquí un artículo que acaba de ver la luz en *La Esfera,* bajo el título que encabeza estas líneas.

Tomen nuestros lectores los hechos en sí y por la autenticidad que han de merecer. Luego de ello, que cada uno los explique o los entienda conforme a su comprensión.

El centenario de la célebre madrileña, beata María Ana de Jesús, ha tenido coronación con el traslado del cuerpo incorrupto de aquella bienaventurada, que ha sido conducido a la Catedral, desde el convento de las Mercenarias de Don Juan de Alarcón, y vuelto con gran ceremonia a este monasterio el domingo, 21 de Diciembre último.

La casa donde nació la beata, en el número 2 de la calle de Santiago, ha sido engalanada e iluminada, y la vieja colegiata de San Isidro ha recibido durante la celebración del triduo la visita de una enorme muchedumbre, ansiosa de comprobar por sus propios ojos el estado de conservación en que permanece el venerado cadáver. Un bien documentado informe facultativo ha estudiado científicamente el maravilloso caso, pues según parece no se trata de una momificación, y el recuerdo de la vida y los prodigios de la hija del manguitero Luis Navarro surge, reviviendo todo su interés.

Dejando aparte, por no haber aquí lugar, una relación biográfica y la reseña de los milagros obrados por María Ana, según consta en el proceso de beatificación, señalaremos solamente en las manifestaciones de su don de profecía las que se refieren a la fundación de instituciones religiosas que cobraron pronto grande fama en Madrid y perduran entre nosotros.

Verificáronse sus predicciones relativas al convento de las Carmelitas de Maravillas, al intento que tenía fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento de reformar y fundar la orden de descalzos de Nuestra Señora de la Merced. También le fueron reveladas las fundaciones del convento de Santa Bárbara; del de las Jerónimas el Corpus Christi, llamado vulgarmente de las Carboneras, y, en fin, del de Mercenarias descalzas de Don Juan de Alarcón, en el que conserva su cuerpo.

El señalamiento de estos hechos como de los que siguen, no tiene un fin meramente devoto, sino la curiosidad de señalar la clarividencia de aquella sierva de Dios como un caso que, aparte de la importancia que tiene para los fieles creyentes, ofrécela también para quienes se preocupan de los estudios psíquicos.

Los últimos libros de Camilo Flammarión, *Más allá* y *Las casas de duendes,* podrían tener una continuación en otro dedicado exclusivamente a referir análogos

casos acontecidos en Madrid, reveladores inquietantes de nuestra relación con el misterio. El mismo D. Diego de Torres Villarroel, que alardeaba de espíritu enérgico y despreocupado, a quien no asustaban los jácaros de capotillo y guadajeño, ni el suizo con los bigotes, el sable y las espuelas, rindióse ante la evidencia del espantable y sobrenatural suceso de que fué testigo en la casa que habitaba la condesa de los Arcos en la calle de Fuencarral. La casa de las Siete Chimeneas tenía un fantasma. Y un clásico, de raro seso, Vicente Espinel, refiere cómo se le apareció al marqués de las Navas, en su reclusión del monasterio de San Martín, el hombre a quien había dado muerte pocas noches antes en una encrucijada de Lavapiés.

Y acaba su relato diciendo: "Si fué el mismo espíritu del hombre muerto, o ángel bueno o malo, dispútenlo los señores teólogos."

Varones de virtud y ciencia eclesiástica, como en la Edad Media el prior de los dominicos de Nuremberg y de Basilea, fray Juan Hyder, autor del *Formicarium*, y en pleno siglo XIX el canónigo español D. Vicente Manterola, en su estudio *El Sataniano*, hablan, aquél de los maleficios y demonios, y éste, reconociendo la existencia de unas fuerzas ocultas que entran en el dominio de la magia.

Pero no se trata sólo y siempre de los malos espíritus. Mejor y triunfalmente han de revelarse los buenos, y en el orden de las manifestaciones de lo suprasensible, una de las más sorprendentes es la del aviso que en forma de presentimiento o de visión pueden tener algunas personas de que otra ha muerto en aquel instante.

Flammarión, en el segundo de sus libros mencionados, cita diversos casos en que se ha producido ese fenómeno, y sin recurrir a ellos tenemos, muy anteriores, los que acaecieron cuando el tránsito de la beata María Ana, el miércoles 17 de Abril de 1624.

A la misma hora en que expiraba se le apareció al venerable padre fray Juan de San Josef, que era su confesor y fué vicario general de las Descalzas Mercenarias. Caminaba este prelado, con el padre fray Pedro de San Cecilio, por las costas del Algarbe y del condado de Niebla, y habiéndose quedado solo, algo suspenso, cayó en un estero lleno de agua del mar, y saliendo rápidamente hubo de decir así: "Vaya la Santa al cielo." Guardaron reserva de ello, y como fray Pedro tomase cuenta de la hora en que ocurrió el suceso, hallóse luego que era la misma en que la Santa había dejado de vivir en la tierra.

Un caballero, llamado D. Juan Mascón de Moncada, refirió que un siervo de Dios, en el que tal vez se señalaba él mismo sin nombrarse, estaba a aquella hora en su casa batallando con una grande tentación, cuando oyó una voz que decía: "Ahora acaba de expirar la madre María Ana", con lo que él la invocó y consiguió que nunca más volviera a afligirle la peligrosa tentación.

Cierta mujer, a quien la beata había hecho en vida un gran bien espiritual, vió una hermosa mariposa y una efigie ilusoria de María Ana, difunta, y como ignoraba su muerte, exclamó: "¡Ay, madre mía! ¿Estás viva y te me apareces muerta?" Y cuando al otro día fué a verla halló a la puerta de su celda el gran concurso de gente, por el que supo la verdad de la aparición que tuvo la víspera.

Inés García, vecina del Corral de Almaguer, había pactado con la beata que la que antes falleciese avisase a la otra, y, estando en oración, tuvo clara noticia de la muerte de María Ana, que confirmó siete días después un hidalgo de aquella villa, que estaba en Madrid cuando murió la sierva de Dios.

Igualmente, la misma noche de su tránsito, apareciose en el Colegio de la Vera Cruz, de Salamanca, al padre fray Gaspar de los Reyes, persuadiéndole para

que se restituyese a la orden de Descalzos, de la que había salido, y él cumplió lo que le encomendara.

Después de su muerte hizo dos señaladas apariciones. Una en Madrid, a Lucía de Perales, que se hallaba enferma y muy atribulada, por tener preso en la cárcel de Corte a un hijo, con quien había consumido la hacienda que poseía. Supo esa mujer que había muerto María Ana, y la invocó muy devotamente, logrando su visión resplandeciente, y consiguiendo que a los pocos días ella estuviese libre de su mal, y el hijo, de la cárcel.

Posteriormente apareció en Sevilla al padre fray Miguel Ortavat, religioso de San Francisco, a quien acongojaba la pesadumbre de una grave calumnia. Díjole que a la misma hora morirían él en Sevilla y Marcos Gil Varrón en Madrid. Desapareció María Ana, y fray Miguel hizo que se tomase por fe y testimonio su declaración. Y pocos días después verificóse, en efecto, la simultaneidad de las dos muertes.

Es igualmente de advertir que en vida había realizado también su aparición, pues al capellán de Felipe III, Enrique Saurens, fundador del Hospital de San Luis de los Franceses, durante una gravísima enfermedad que padeció, le visitó en espíritu.

Aparte la facultad de obrar prodigios que la iglesia reconoce a los Santos como seres excepcionales, asistidos de la divina gracia, el profano encuentra siempre en estos hechos un justo motivo de preocupación. Los creyentes de todas las comuniones y los que se mantienen alejados de todas las religiones positivas sienten lo mismo: la emoción ante lo que llamamos sobrenatural, y que tal vez algún día, roto el velo de lo inexplicable, aparezca como claramente natural.

Y hasta entonces, iluminados los unos por su fe y confusos los otros, a todos nos hará estremecernos nuestra inquietud ante el misterio.

PEDRO DE RÉPIDE

DE RE METAPSÍQUICA

A fuer de enamorados de la verdad; practicando honradamente la imparcialidad, gustamos de alternar en nuestros estudios la opinión y las enseñanzas de todo aquél que desde un campo cualquiera habla de nuestra especialidad, según su posición científica o filosófica. Y a este respecto, vamos a reproducir un artículo del Sr. Comas y Solá, aparecido recientemente en "La Vanguardia", de Barcelona, comentando un libro publicado por el estudioso metapsiquista Sr. Poch Noguer, a quien conocemos como traductor del Tratado de Richet.

El distinguido farmacéutico don José Poch Noguer, acaba de publicar un libro titulado: "Prácticas Científicas de Ocultismo o las Ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica." En la primera página aparece, a manera de lema, la siguiente frase: "Libro de una nueva Ciencia, en el que se rasgan los cendales centenarios de insólitos hechos que han conturbado plebeyos espíritus y altas men-

talidades." Basta dar una ojeada a las materias tratadas, conforme constan en el índice, para hacerse cargo del interés que debe despertar la lectura de este libro.

Hay que reconocer que la voz "ocultismo" o que el calificativo de ocultas a determinadas ciencias, es desagradable e insostenible para el que siente la nobleza de la Ciencia. El señor Poch Noguer, lamenta ese calificativo, de tonalidad medieval, y se esfuerza en substituirlo, como procuran hacer todos los autores, por el de Ciencias metapsíquicas, o simplemente Metapsíquica, denominación introducida modernamente, por el ilustre profesor Ch. Richet, y que, etimológicamente, quiere decir "más allá de la psíquica", es decir, más allá de los conocimientos adquiridos por las Ciencias psíquicas, del mismo modo que Metafísica significa el estudio de las leyes naturales que rebasan los límites conocidos de la Física.

Se trata de una materia delicada y apasionante, y, como ninguna, sujeta a exageraciones, subjetividades y a falsas interpretaciones. En las ciencias físicas normales, en que se estudia la materia inconsciente con instrumentos mecánicos o pasivos, "necesariamente honrados", como son balanzas, micrómetros, reactivos, espectroscopios, etc., están en la Metapsíquica substituídos por hombres y mujeres, y no hay que decir, con tales instrumentos, la mucha cautela con que debe procederse para no ser víctima de engaños y fraudes, sabiendo que, por desgracia, no es escaso el número de individuos que, tentados por la codicia y sin fortaleza moral, están dispuestos a cometer incorrecciones. Estos estudios, que abren nuevos y transcendentales horizontes a las obscuras ciencias del alma, han tenido y tienen que luchar, además, con la indiferencia de muchos y la falta de seriedad de no pocos. Por esto constituye una verdadera satisfacción para los que sentimos los anhelos de la verdad, que autores con gran base científica y espíritu ponderado, como el señor Poch Noguer, se ocupen en estos asuntos de tanto interés, y que en nuestros tiempos han sido ennoblecidos por la figura eminente de M. Richet, como años atrás lo fueron por la del insigne W. Crookes.

En el nutrido repertorio de fenómenos metapsíquicos antiguos y modernos es conveniente, ante todo, hacer un trabajo cuidadoso de selección y espurgo. Tal vez este trabajo no es tan difícil como pudiera suponerse. No es necesaria mucha perspicacia pora descubrir los grados de exactitud, de ingenuidad o de farsa en los diferentes relatos. Desde luego, hay que atribuir muchísimo más valor a los hechos recientes que a los ocurridos en siglos pasados, mucho más aptos para la leyenda que en los tiempos actuales. Por lo demás, es preferible en estas materias pecar de escéptico antes que de crédulo. Ocurre muchas veces, que en los relatos se descubre con evidencia un fondo de verdad, pero considerablemente adornado con detalles fantásticos. Tales son los casos que el autor cita de los llamados "endemoniados" de Laundun y de Illfurt. No debe extrañarnos este trabajo de selección, por cuanto hasta el astrónomo debe hacerlo, especialmente en observaciones antiguas y aun en algunas modernas. Así, por ejemplo, ningún astrónomo tomará en serio esta descripción que hace Simón Goulart del cometa de 1527: "Fué visto, dice, por varios miles de hombres, pareciendo muy largo y de color de sangre. En la punta del cometa se veía un brazo curvo, con una espada muy grande en la mano, dispuesto a atacar. Encima de la punta de esta espada había tres estrellas, pero la que tocaba la punta era más brillante que las demás. A los lados de los rayos de este cometa se veían hachas, puñales y espadas sangrientas, entre las cuales aparecían gran número de cabezas de hombres decapitados, que tenían las barbas y los cabellos erizados horriblemente." La descripción de otro cometa de la misma época, hecha por el famoso cirujano Ambrosio Paré no queda a la zaga de la anterior como espeluznante. Y aun en nuestros días se ha debido hacer

un laborioso trabajo de eliminación en los supuestos canales geométricos de Marte, elaborados con toda ingenuidad por el subjetivismo de Schiaparelli, con sus desdoblamientos y demás insólitos fenómenos que se les atribuían.

En Metapsíquica, más que en ninguna otra ciencia, la clave de sus progresos se halla, sobre todo, en "la observación exacta de hechos reales". Es infinitamente preferible un modesto *rap* obtenido en plena luz y sin contacto, que la aparición ostentosa de una forma fantasmática en la casi obscuridad. Por esto es indispensable que las experiencias metapsíquicas estén dirigidas por personas imparciales y avezadas a las prácticas rigurosas de la experimentación científica, sin intervención de gente frívola, partidista y dispuesta a edificar religiones sobre algunos pocos hechos de realidad dudosa.

Este término medio de verdad y de farsa fué el que obtuve en unas sesiones celebradas en mi propia casa años atrás y que en el libro del señor Poch Noguer se reproducen en parte. Empezaron aquellas sesiones con algunos fenómenos muy notables, y que juzgo reales, pues se tomaron todas las precauciones para evitar los engaños; pero terminaron desastrosamente, sorprendiendo al médium en flagrante fraude cuando pretendió producir materializaciones fantasmáticas. Y ocurre que las trampas que cometen los médiums, gente por lo común de una vulgaridad espiritual decepcionante, desvirtúan los fenómenos auténticos que hayan podido producir en otras ocasiones.

Pero no siempre los médiums son los únicos censurables. Algunas veces los experimentadores, aun contándose entre ellos personalidades científicas de primera fila, se han comportado con evidente incompetencia y falta de seriedad. Es bien reciente el caso ocurrido en la Sorbona, de París, con motivo de las sesiones en que se experimentó al médium Guzik. Después de haberse tomado, según los experimentadores, todas las precauciones para evitar los fraudes y de haberse producido un cierto número de fenómenos notables, afirmaron posteriormente que todos los fenómenos observados podían obtenerse disponiendo de un pie libre, y que, por lo tanto, era falso todo cuanto había sido observado con anterioridad. Lo que con certeza se deduce de dichas sesiones es la inhabilidad de los experimentadores, que no supieron, según dan a entender ellos mismos, controlar rigurosamente no sólo las manos, sino los pies del médium.

El señor Poch Noguer, en su libro, verdadera enciclopedia resumida de ese enorme conjunto de fenómenos desconcertantes, pasa en revista las apariciones, las premoniciones, los horóscopos etc., sin que ello signifique que el autor esté conforme con la realidad de muchas categorías de fenómenos, aun cuando, en mi opinión, muestra excesiva tendencia a la credulidad. No obstante, se muestra imparcial al rechazar la realidad de los llamados aportes. Por otra parte acepta, y ello lo considero plausible, la autenticidad de la telepatía, tanto más cuando he presenciado hechos irrebatibles concernientes a la misma. Análogas consideraciones, podrían hacerse sobre la acertada discusión que hace el autor de la Alquimia comparada con la evolución moderna de las ciencias físicas y químicas.

Puede que el autor, repito, se manifieste excesivamente propenso a la credulidad; pero entiendo que es deber de todo hombre de ciencia sincero combatir el escepticismo de los que juzgan dudoso todo aquello que puede producirse muy difícilmente. Imaginemos, por unos momentos, que la percepción radiotelefónica, en lugar de ser facilísima en todas las circunstancias y con insignificantes medios, requiera condiciones de temperatura, presión barométrica, estado higrométrico, calma atmosférica, etc., muy difíciles de reunirse simultáneamente, de manera que en rarísimos aparatos y en muy cortos instantes pudiera ser practicable dicha

percepción. Tengamos la seguridad de que no serían escasos los espíritus superficiales y los escépticos que sonreirían al decirles que desde Barcelona oímos los violines de Londres.

Nuestros conceptos sobre el dinamismo atómico y la organización general del Universo evolucionan con rapidez, y empezamos a ver claro en la estructura de las fuerzas y de la materia. Los horizontes se dilatan, y sería pueril suponer que la Ciencia consiste hoy en manejar rutinariamente media docena de aparatos. Y si complicado es el dinamismo de las profundidades del átomo, ¿cuáles serán las incógnitas que quedan por despejar en los problemas de la vida y del alma?

Los que sienten interés en conocer ese conjunto de fenómenos sorprendentes y que provisionalmente podemos llamar supranormales, encontrarán en el libro del señor Poch Noguer, un trabajo sintético del mayor interés y, al propio tiempo, un trabajo de discusión en general muy acertado. En el estado actual de la Metapsíquica, la discusión de los hechos es de primera importancia, ya que sólo apoyándose sobre realidades, es como podrá desarrollarse esta nueva e inmensa Ciencia que se halla todavía en sus albores. JOSÉ COMAS SOLÁ

Tomamos con gusto la afirmación del ilustre director del Observatorio Fabra, en cuanto a los fenómenos que declara haber presenciado y que juzga reales. Y asimismo le seguimos en sus censuras a los médiums que por querer dar de sí más de lo que permite su mediumnidad, perjudican al sistema y se perjudican a sí mismos.

Pero confíe el Sr. Comas y Solá y confíen todos en que cada día se combaten más y con más provecho estas aberraciones funcionales, muy humanas por cierto; y en que todo metapsiquista de pro experimenta hoy a muchas leguas de trampas y de fraudes. SAGITARIO

ASTRONOMÍA POPULAR

NUESTRO SISTEMA PLANETARIO

Alrededor del astro que nos da vida, giran ocho planetas, numerosos planetoides y satélites, así como diferentes cometas.

La teoría más aceptada sobre la formación de la familia solar, es que en sus comienzos fué una nebulosa cósmica, en la cual se inició un movimiento de rotación—o sea alrededor de sí misma—siendo la consecuencia natural que aquella inmensa aglomeración de gases se inflamó y en este estado, fueron desprendiéndose fragmentos de la misma, los cuales al llegar a una cierta distancia quedaron como prisioneros de la masa central, alrededor de la cual empezaron a dar vueltas, efectuando lo que se conoce por movimiento de traslación. Este hecho dió lugar a la existencia de los planetas y demás cuerpos tributarios del sol, los cuales por sus dimensiones mucho más reducidas que el nú-

cleo, se enfriaron relativamente pronto, comenzando en ellos el desarrollo del plan a que sin duda obedeció su formación o sea ponerlos en condiciones de poder albergar el sér humano.

Entre nuestros mundos vecinos, los hay que debido a su mayor volúmen, el proceso evolutivo a que están sujetos ha sido más lento que el de la Tierra y no están aún preparados para que el hombre se manifieste en ellos, pero los que tienen a poca diferencia las dimensiones de nuestro globo, es muy posible que cobijen ya humanidades, dotadas de un mayor o menor adelanto que la nuestra, según haya sido su aparición anterior o posterior a la terrestre.

En futuros trabajos iré describiendo someramente los componentes del sistema al cual pertenecemos, empezando por el astro-rey, foco de energías gracias al cual alentamos.

Hoy me limitaré a explicar el porqué todos estos cuerpos describen a su alrededor órbitas regulares sin que jamás sufran éstas una variación sensible.

Para demostrar la manera como tiene lugar este fenómeno me valdré de un ejemplo muy vulgar, pero que da una idea clara del mismo. Examinando el hecho superficialmente, parece que a medida que iban desprendiéndose porciones de la masa, habían de tender a alejarse indefinidamente de ella, pero ya hemos visto que al llegar a cierta distancia, una fuerza emanada del centro, impidió que continuasen alejándose. El ejemplo es el siguiente: Supongamos que atamos una piedra al extremo de una cuerda y que le imprimimos un movimiento alrededor de nuestra mano; en semejantes condiciones, es seguro que huiría de nosotros si por una causa cualquiera, se desprendiese de la cuerda, pero ésta la retiene, obligándola a ir dando vueltas, mientras dure el ejercicio. La fuerza que la impulsa a separarse, es la que se conoce por centrífuga y por centrípeta la que la retiene y como ambas son iguales, quedan equilibradas. Como veremos más adelante, esta ley de una grandiosidad incomparable, es la que permite que los astros que pueblan el infinito, puedan efectuar sus movimientos sin que se produzcan choques entre unos y otros, que destruirían la excelsa armonía que reina en el Universo.

Meditemos sobre lo que antecede y hagamos un esfuerzo para poner de nuestra parte lo que podamos al objeto de que la misma armonía que vemos en el Cielo, se produzca en la Tierra, debido a la conducta de cada uno de nosotros, para con los demás seres que la pueblan, todos hermanos nuestros. Haciéndolo así, aceleraremos la llegada del feliz momento en que borradas cuantas diferencias nos separan, viviremos de acuerdo a la ley universal que es la de nuestro Padre común y cuya esencia es el Amor en sus múltiples aspectos. — MARIANO ANGLADA